

Dignidad del hombre

¡Oh, de la humana gloria
Depósito inmortal! ¡Altos desvelos,
Que emulan de los cielos
La fuerza inextinguible! Transitoria
La vida tu grandeza solemniza,
Y labrando su muerte, se eterniza.

¿Del hombre quién no admira
La excelsa potestad? En trecho breve
Su mente ordena y mueve
Cuanto en lo inmenso del espacio gira:
Soles, planetas, mundos al Dios mismo
Cifra en sus senos el mental abismo.

¿Su incertidumbre acusas,
Su ignorancia también, sofista injusto?
¿Por qué su ser augusto
En sus errores conocer rehusas,
Cuando a Dios le sondea sus secretos,
Y emula, si no acierta, sus decretos?

JUAN PABLO FORNER